

Opinión



Peter Hartmann

Presidente Agrupación Aysén Reserva de Vida

Estrategia recursos hídricos cuenca Aysén

En la columna anterior nos referíamos a la creación y nuestra participación en el Comité Asesor Regional de la Agenda 2030. Unos días después, estuvimos en reunión de la Mesa Estratégica de Recursos Hídricos de la Cuenca del Río Aysén, creada hace poco y de la cual somos parte. La verdad es que agradecemos nos inviten a estas instancias participativas, aunque a veces estas nos dejan con sabor amargo o gusto a poco. De hecho, tenemos hartas malas experiencias. Una de ellas precisamente en la anterior participación en la estrategia de cuenca, Plan Piloto de la Cuenca del Río Baker.

Y escribir sobre este tema proviene justamente por las palabras del director regional de Aguas, Luis Cortes, cuya institución (DGA) es una de las responsables de la actual mesa, cuando expresó ahí que el trabajo que estábamos haciendo sobre la cuenca del Aysén es una tremenda oportunidad que no se da todos los días y que además no hay conflictivo megaproyecto de por medio, como ocurrió en el caso del Baker. Aquí es cuando vale recordar que, en el caso del Plan Piloto de la Cuenca del Baker, que era parte de una Estrategia Nacional de Cuencas, un trabajo que fue iniciativa del Ministerio del Medio Ambiente y la Dirección General de Agua, DGA, durante el primer gobierno de la presidenta Bachelet, con el megaproyecto HidroAysén de por medio, en donde deben haber estado nada de entusiasmados, ya que profitaban del desconocimiento y abandono sobre esa cuenca. El trabajo que se desarrolló e información que fue apareciendo, fueron de gran importancia. De hecho, recién ahí, la DGA vino a refrendar el increíble monopolio total de Endesa sobre los derechos de agua del Baker. En ese entonces, se realizaron reuniones de la respectiva comisión, con buena participación, en poblados de la cuenca, con mucho esfuerzo y viaje de por medio.

La cuestión es que todo iba bastante bien, hasta que asume el gobierno de Piñera, con su intendente Pilar Cuevas y nunca más se supo de ese trabajo. Ante nuestro reclamo, la intendenta respondió que esa iniciativa no era de interés de su gobierno. Y claro, suponemos esperaban el mercado o sea HidroAysén, regulase el ordenamiento territorial en esa cuenca. Una falta de respeto hacia la participación ciudadana de quienes habíamos invertido cuantiosos esfuerzos y recursos en ese trabajo, aparte de lo invertido por los servicios estatales. Y, por desgracia, no es el único esfuerzo de planificación regional con participación ciudadana que ha quedado abandonado o ha sido atropellado a merced de intereses particulares.

Y por lo visto, hoy, el actual gobierno decidió retomar la Estrategia de Cuencas con trabajos en una de ellas por cada región. En el caso de Aysén, para nuestra sorpresa, no se retomó lo ya iniciado y avanzado en el Baker, sino que ahora se decidió trabajar en la cuenca del río Aysén. Cuenca donde se encuentra buena parte de los habitantes de la región, que tiene bastantes problemas de seguridad hídrica y con sus humedales, y está claro que también, necesidad de estudio y planificación. A cargo de este trabajo y mesa está la DGA, las seremis de Medio Ambiente, Agricultura, Ciencias y Difrol (alguna de las cuáles poco y nada se ha aparecido). En la mesa están representados una gran diversidad de organismos- actores que tienen injerencia en la cuenca, como municipalidades, empresas (agua, minera y otras), comités de agua potable rural, servicios públicos, el CIEP y ONGs.

Parte del trabajo realizado hasta ahora en esa mesa y que está en su comienzo, ha sido la identificación de problemas / oportunidades / soluciones/ institución responsable, en la cuenca: acceso público a los ríos, contaminación minera y desechos sólidos, riesgo por crecidas en áreas pobladas, poblamiento de la cuenca del río, falta de agua para riego, extracción descontrolada de agua de río, protección manejo zonas de recarga, extracción de pompón, extracción indiscriminada y drenaje de turberas, acaparamiento de derechos de agua sin uso, soluciones parche al trabajo de los caminos, riesgos hidrogeológicos, extracción de áridos, pérdida de suelo, afloramientos de las cuencas (información), red vial y APR, calidad de agua vs caudal, sequía en verano, parcelación salvaje, terraplenes en humedales, obras que contienen crecidas). Además, se identificaron procesos de participación ciudadana para, el consumo humano, salud y subsistencia en: acceso a agua potable y saneamiento, fiscalización y descoordinación en la gestión de recursos hídricos, aumento de demanda hídrica (no hay infraestructura para distribuir al ritmo del aumento), explosión demográfica (aumento socios en servicios rurales), falta de información y educación uso del agua, deficiente infraestructura para abastecer de agua a localidades.

La DGA también está licitando un estudio de la cuenca y en la parte baja de ella y estamos aprendiendo y compartiendo información, lo cual es básico para conocer y opinar. En todo caso, las expectativas están altas.